

Jueces 21 - Biblia Castilian 2003

1. Los hombres de Israel hab an hecho este juramento en Mispá: "Ninguno de nosotros entregará su hija por esposa a los de Benjam n".
2. Vino luego el pueblo a Betel, donde permaneció en presencia de Dios hasta la tarde, llorando amargamente a voz en grito y
3. diciendo: "¿Por qué, ¡oh Yahveh, Dios de Israel!, ha de suceder que desaparezca hoy en Israel una de sus tribus?".
4. Al d a siguiente se levantó el pueblo de madrugada, construyó all un altar y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión.
5. Y se preguntaron los israelitas: "¿Cuál de entre todas las tribus de Israel no subió a la asamblea ante Yahveh?". Porque hab an hecho este solemne juramento contra el que no subiera a Mispá ante Yahveh: "Morirá sin remisión".
6. Los israelitas se compadecieron de su hermano Benjam n, y se dec an: "Hoy ha sido cercenada una tribu de Israel.
7. ¿Qué haremos para procurar mujeres a los supervivientes, ya que nosotros hemos jurado por Yahveh no entregarles nuestras hijas por esposas?".
8. Dijeron entonces: "¿Cuál de las tribus de Israel no subió ante Yahveh a Mispá?". Y se descubrió que ninguno de Yabés de Galaad hab a venido al campamento, a la asamblea.
9. Se hizo, en efecto, el cómputo del pueblo, y no hab a nadie de Yabés de Galaad.
10. Entonces la asamblea envió all a doce mil hombres, de los más aguerridos, con esta orden: "Id y pasad a filo de espada a los habitantes de Yabés de Galaad, incluidos mujeres y ni os.
11. Y esto es lo que debéis hacer: entregaréis al anatema a todo varón y a toda mujer que haya conocido varón".
12. Entre los habitantes de Yabés de Galaad encontraron cuatrocientos jóvenes v rgenes que no hab an conocido varón, y las llevaron al campamento de Siló, en tierra de Canaán.
13. Entonces la asamblea entera envió emisarios a los benjaminitas instalados en la roca de Rimón, y les ofrecieron la paz.
14. Volvieron, pues, los benjaminitas y les fueron entregadas las mujeres supervivientes de Yabés de Galaad, pero no hubo bastantes para todos.
15. El pueblo tuvo compasión de Benjam n, pues Yahveh hab a abierto una brecha entre las tribus de Israel.
16. Dijeron entonces los ancianos de la comunidad: "¿Qué haremos para proporcionar esposas a los restantes, puesto que fueron exterminadas las mujeres benjaminitas?".
17. Y a adieron: "Lo que resta de supervivientes será para Benjam n, para que no desaparezca una tribu de Israel.
18. Pero nosotros no podemos darles nuestras hijas por esposas, porque los israelitas han jurado diciendo: "¡Maldito el que entregue una mujer a Benjam n!".
19. Reflexionaron: "Ahora es la fiesta anual de Yahveh en Siló", al norte de Betel, al oriente del camino que sube de Betel a Siquén y al sur de Leboná.
20. Ordenaron entonces a los benjaminitas: "Id y poned una emboscada en las vi as.*P 1/2*

Jueces 21 - Biblia Castilian 2003

21.Y cuando veáis que las doncellas de Siló salen a danzar en corro, saldréis vosotros de las vi as y raptaréis cada uno una mujer de entre las jóvenes de Siló; y después os iréis a la tierra de Benjam n.

22.Si sus padres o hermanos vienen a querellarse contra nosotros, les diremos: concedednos esta gracia en favor de ellos, porque no hemos tomado en la batalla una esposa para cada hombre; ni tampoco sois vosotros los que se las habéis entregado, en cuyo caso ser ais culpables".

23.As lo hicieron los benjaminitas, y raptaron para esposas el número de danzarinas que necesitaban. Luego se fueron a habitar a su heredad, reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.

24.Los israelitas se fueron de all cada uno a su tribu y a su familia; salieron de all cada uno hacia su heredad.

25.Por aquellos d as no hab a rey en Israel, y cada uno hac a lo que bien le parec a.